

A qué se debe la irritación social?

Una cosa que tiene el ser humano es que cuando las cosas no le salen como quiere, carga contra el otro.

Arremete con furia e ira contra alguien que seguramente ni conoce ni tampoco tiene culpa de nada y le achaca todos los males habidos y por haber, como si hubiera visto al mismo diablo.

Esto es algo tremendamente común en el comportamiento del género homo, en esos momentos no hay juicio que valga ni pruebas, ni nada fiable, simplemente te has topado con un elemento que estaba cargado de ira y lanza sus improperios contra tí.

También suele buscar cómplices para justificar aún más su agresión psicológica.

La persona tiene en su cabeza una serie de elementos que no son reales pero él los cree como si fueran verdad.

Estos comportamientos se están extendiendo en todas las sociedades del mundo de hoy donde se busca a culpables.

Pero resulta que nadie es culpable sino uno mismo el que ha ido su vida en deriva o en un dejarse llevar sólo por temas superfluos y vacíos y al final acaba como acaba. Necesita sólo justificar.

En estas ocasiones todo está distorsionado y el individuo para dormir necesita medicación dado su estado de alteración.

Si llevamos esto a extremos aparecen los comportamientos de locura o



Jesús Fernández Olmedo

paranoia y de venganza que lleva a algunos a cometer actos de terror, tal es el caso del terrorismo.

Entre todos formamos una sociedad, esta no se entiende con individuos aislados sino en conjunto, por ello si algunas células de la misma tienen comportamientos de este tipo y que van en aumento, nos debemos de plantear qué tipo de sociedad estamos construyendo si es que construimos algo.

Todos queremos que nos salgan las cosas, pero esas cosas que supuestamente queremos ¿son tan necesarias para nuestra vida? o serán más bien cosas que nos han impuesto, que nos llegan por vía móviles, televisión, medios y etc..

Deberíamos reflexionar sobre esto porque en ello nos va nuestra salud mental, tan de moda últimamente pero es algo que se trata de desligar de las apetencias materiales.